



# El mercado de la gestión de los residuos sólidos urbanos en Rusia

Oficina Económica y Comercial  
de la Embajada de España en Moscú

Este documento tiene carácter exclusivamente informativo y su contenido no podrá ser invocado en apoyo de ninguna reclamación o recurso.

ICEX España Exportación e Inversiones no asume la responsabilidad de la información, opinión o acción basada en dicho contenido, con independencia de que haya realizado todos los esfuerzos posibles para asegurar la exactitud de la información que contienen sus páginas.

icex



ESTUDIOS  
DE MERCADO

10 de agosto de 2018  
Moscú

Este estudio ha sido realizado por  
Hugo Goicoechea Lassaletta

Bajo la supervisión de la Oficina Económica y Comercial  
de la Embajada de España en Moscú

Editado por ICEX España Exportación e Inversiones, E.P.E., M.P.

NIPO: 060-18-042-8

# 1. Resumen ejecutivo

## 1.1. Introducción

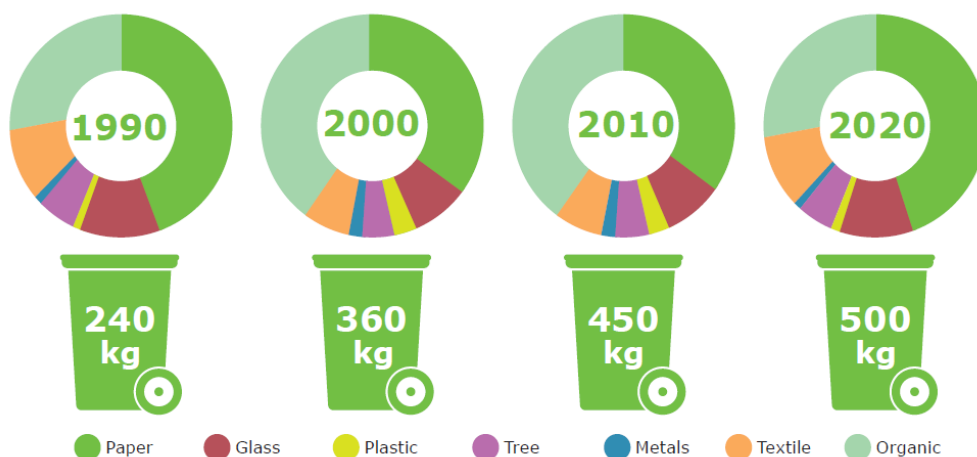
La Federación Rusa es uno de los países que más retos plantea del mundo para dar solución al complejo problema de gestión de los residuos sólidos urbanos al que tiene que hacer frente. Su extensión, equivalente a la novena parte de la tierra firme del planeta, y su población, de 143,5 millones de habitantes, realmente dificultan las tareas de recogida y tratamiento de los residuos de una sociedad tan numerosa y tan dispersa geográficamente. Un hecho que se agrava aún más si se tiene en cuenta el desarrollo que viene experimentando el nivel de vida de los ciudadanos rusos desde la caída de la Unión Soviética.

El mayor gusto por el consumo y el ocio han repercutido en un aumento exponencial de la generación de residuos que no deja de incrementarse año a año. Hoy día, se calcula que existen en Rusia **90.000 millones de toneladas de basura acumulada** y que el país ya genera anualmente hasta **60 millones de toneladas** de residuos sólidos urbanos: 50 millones procedentes de los hogares y 10 millones de la actividad comercial. Para hacerse una idea de los volúmenes citados, se podría decir que la basura acumulada en Rusia cubre una superficie equivalente a la extensión de Suiza o de los Países bajos y cada año, ya se estaría produciendo una cantidad de residuos sólidos urbanos suficiente como para cubrir una vez y media la extensión de Luxemburgo.

Además, algunos organismos internacionales como el Banco Mundial aseguran que esta cifra estaría aumentando a un ritmo vertiginoso de **entre el 10% y el 15% anual**, si bien el Servicio Federal Ruso para la Supervisión de los Recursos Naturales (Rosprirodnadzor) contabiliza tasas de crecimiento inferiores, que rondarían el 3,4% anual.

A este respecto, se debe advertir de que no existen datos fidedignos sobre la cantidad de residuos que genera anualmente Rusia, ya que este ha sido un aspecto que no ha tenido tradicionalmente encaje ni relevancia en los planes de los gobiernos que se han ido sucediendo en el poder en las últimas décadas. De ahí que la gestión de las basuras nunca haya sido una prioridad del país y que nunca se haya sentido la necesidad de efectuar un seguimiento de su evolución, por lo que la disparidad en las cifras puede resultar en ocasiones desconcertante.

**MORFOLOGÍA Y EVOLUCIÓN DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS GENERADOS POR LOS HOGARES RUSOS:**



Fuente: Gráfico obtenido a través de la empresa Eco-System.

Sumado a esta falta de acción gubernamental, podría decirse que no existe una concienciación medioambiental en el país para la reutilización y el reciclaje de la basura, lo que conlleva que actualmente solo se traten **entre el 5% y el 7% de todos los residuos** que se generan al año. El 95% restante simplemente se desecha en vertederos, que son precisamente las instalaciones que cuentan con una mayor presencia en toda Rusia.

Por volumen de infraestructuras, destaca la diferencia entre el número de vertederos contabilizado en el país (1.092, según datos de 2010) y el resto de instalaciones enfocadas hacia el tratamiento de los residuos (243 plantas de reciclaje, 53 plantas de clasificación y 40 incineradoras). Esta marcada diferencia se deriva sobre todo de la falta de interés que ha suscitado tradicionalmente el tratamiento de los residuos, tal y como se comentaba con anterioridad. Asimismo, la **obsolescencia de las infraestructuras** existentes supone también otro escollo añadido, ya que hoy día se calcula que hasta el 80% de los vertederos del país se encuentran obsoletos, así como el 50% del resto de instalaciones existentes. Hay que tener en cuenta que, en su mayoría, son construcciones que se edificaron hace unos 20 años, por lo que a su deterioro y falta de estándares ecológicos, como capas de impermeabilización o falta de electricidad, se suma en algunos casos el problema añadido de la sobreexplotación, como sucede concretamente con los vertederos.

Finalmente, otro aspecto que ensombrece este panorama y que merece ser mencionado es la proliferación de **actividades ilícitas** que ha tenido lugar en este sector durante los últimos años. Desde la supresión en 2011 del antiguo sistema de licencias que existía en el país para los operadores del sector, se ha producido un aumento significativo de los espacios y áreas de vertido ilegales. De hecho, el propio Rosprirodnadzor ofrecía datos alarmantes a este respecto: solo entre 2011 y 2013, se habrían llegado a contabilizar hasta 70.000 espacios ilegales de todo



tipo para el vertido de basura en Rusia. Afortunadamente, ya se ha conseguido erradicar hasta el 70% de estos.

En definitiva, teniendo en cuenta todos los factores anteriormente señalados, se puede afirmar que la gestión de los residuos sólidos en Rusia se ha convertido no solo en una oportunidad de negocio, dadas las necesidades del país, sino también en un problema medioambiental acuciante que debe ser atajado cuanto antes. Un aspecto del que parecen haber tomado conciencia las autoridades federales rusas, ya que recientemente han aprobado la **ley 458-FZ** para modificar el texto legislativo 89-FZ “Sobre los residuos de la industria y el consumo”, vigente desde 1998 hasta la fecha.

Este nuevo marco legislativo, aprobado el 29 de diciembre de 2014 y **en vigor desde el 1 de enero de 2015**, ha introducido una serie de avances sin precedentes en este sector. Por primera vez en su historia, el Gobierno ruso destinará recursos económicos para desarrollar y mejorar la gestión de los residuos sólidos urbanos. Además, mediante el nuevo marco legislativo, el gobierno también tratará de regular a nivel regional este mercado que hasta hoy día solo se ha caracterizado por el desorden y la confusión.

Entre las principales modificaciones recogidas en la ley 458-FZ destacan, sobre todo, dos aspectos. Por un lado, la obligación que se impone para todas las empresas e importadores de recoger y tratar o eliminar aquellos residuos que se derivan de su actividad profesional. De no cumplirse esta medida, las empresas tendrán que hacer frente al cobro de una **tasa medioambiental**, cuya recaudación se destinará a un fondo de financiación creado expresamente para otorgar recursos económicos para el desarrollo de este sector. Los proyectos susceptibles de recibir financiación de este fondo podrían abarcar desde el acondicionamiento y la restauración de las instalaciones ya existentes, hasta la construcción de nueva infraestructura, si bien este es un aspecto que los legisladores no han concretado todavía con detalle.

Por otro lado, otro aspecto que previsiblemente modificará el panorama actual de este sector es la introducción de la figura del **operador regional**: una entidad que se hará cargo de la gestión de los residuos en cada una de las 85 regiones o territorios que conforman la Federación Rusa. Esta figura será nombrada mediante concurso público y está previsto no solo que regule el funcionamiento de todos los operadores que desarrollan su actividad a nivel regional, sino también que aporte a estos numerosos beneficios. Entre ellos, se citan algunos como la **estandarización** de los contratos de recogida de residuos y de las tasas a abonar por la prestación de estos servicios. Téngase en cuenta que, hasta la fecha, los operadores del sector (hasta 4.000 compañías en toda Rusia) contaban con tantos tipos de contrato y tarifas distintas como clientes tenían, ya que las condiciones de prestación del servicio de recogida de basuras se negociaban individualmente con cada cliente final. De ahí que la introducción de esta nueva figura y todo lo que ella conlleva vaya a suponer una mayor estabilidad para los profesionales del sector.

En definitiva, la nueva ley 458-FZ ha venido a modificar prácticamente por completo los estándares y las normas de funcionamiento que hasta ahora imperaban en la gestión de residuos sólidos en Rusia. De hecho, su influencia ya comienza a notarse en algunas regiones del país que están apostando por modernizar sus sistemas de recolección y tratamiento de basuras, en línea con la normativa introducida por el nuevo texto legislativo.

Actualmente, las principales metrópolis del país (Moscú y San Petersburgo) son las que cuentan con unos sistemas de gestión de los residuos más modernos y eficientes. Estas grandes urbes han promovido incluso sistemas de reciclaje que, aunque poco extendidos (y en ocasiones, poco efectivos), comienzan a ser utilizados por la población.

En el otro extremo, se encontrarían las regiones más alejadas de los principales focos de desarrollo del país y generalmente, las menos pobladas. Estos territorios, al contrario que lo que sucede en las metrópolis, ni reciclan ni tratan los residuos que generan. En su lugar, simplemente los desechan en vertederos habilitados, sin molestarse si quiera en realizar una mínima clasificación previa. Es decir, el desarrollo de los sistemas de recogida y tratamiento de residuos es muy dispar en Rusia, dependiendo del territorio que se tome como referencia. Sin embargo, algunas de las regiones más atrasadas en este aspecto ya empiezan a tomar conciencia del necesario desarrollo de sus sistemas y comienzan a licitar proyectos para la construcción de todo tipo de instalaciones: desde sistemas integrados de recogida y clasificación de desechos, hasta plantas de reciclaje, incineración o de obtención de energía eléctrica a partir del tratamiento de residuos.

Todos estos proyectos son desarrollados, en su mayoría, por empresas rusas, ya que actualmente existen **muy pocos competidores extranjeros** interesados en diseñar, construir, desarrollar y explotar este tipo de instalaciones. De hecho, solo se tiene constancia de que actualmente estén involucradas activamente en algún proyecto empresas japonesas, chinas y suecas. Por su parte, la presencia de empresas españolas es **prácticamente inexistente** en este campo y exclusivamente se limita a la fabricación y venta de equipamientos y maquinaria.

La principal causa que podría haber propiciado esta falta de competidores extranjeros sería el poco atractivo que tenía este sector hasta la fecha, dada la falta de incentivos económicos. No obstante, en la actualidad el principal causante de esta falta de competidores extranjeros podría ser también la dificultad para obtener financiación, la cual se está otorgando en unas condiciones muy poco favorables (sólo un 25% o 30% del total de la inversión en el mejor de los supuestos y a unos tipos de interés muy elevados).

No obstante, fuentes del sector apuntan a que este mercado tiene una **gran necesidad de contar con compañías extranjeras**, no sólo en el campo de los equipamientos (donde la maquinaria rusa existente es escasa y de mala calidad), sino también en proyectos complejos donde sea necesario su desarrollo íntegro (financiación, construcción, desarrollo y explotación) o

donde sean necesarios sus conocimientos y experiencia previa (desarrollo de proyectos llave en mano o asesoramiento técnico).

Desde el propio sector, se apunta a que en toda Rusia existen solo entre 10 y 20 empresas que sean capaces de desarrollar un proyecto íntegramente. Por el contrario, la mayoría de competidores nacionales no cuentan ni con experiencia previa en el sector, ni con conocimientos suficientes como para diseñar circuitos de tratamiento de residuos eficientes. Por ello, se presentan numerosas oportunidades de negocio para todos aquellos competidores extranjeros que quieran adentrarse en este sector, cuya rentabilidad además se espera que sea bastante positiva.

De cara al futuro, se calcula que será necesario invertir en la Federación Rusa una cifra cercana a **44.000 millones de euros**. Estos serían los recursos económicos que necesitaría el país para alcanzar tasas de reciclaje de en torno al 40%: un objetivo modesto a primera vista, si bien para Rusia supondría un adelanto extremadamente importante. Hay que tener en cuenta que actualmente sólo recicla entre un 5% y un 7% de todos los desechos que se generan al año, tal y como se subrayó con anterioridad.

Dichos flujos de capital deberían destinarse a mejorar las infraestructuras existentes y a construir nuevas instalaciones, ya que se calcula que hoy día son necesarias entre un 20% y 30% más de plantas para la eliminación, tratamiento y reciclaje de los residuos.

**FLUJOS DE INVERSIÓN NECESARIOS EN EL SECTOR DE LA GESTIÓN DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS Y EL RECICLAJE EN LA FEDERACIÓN RUSA, SEGÚN IFC:**

Actividades	Inversión necesaria hasta 2025
Renovación de los sistema de recogida, transporte y vertido de RSU existentes	12.900 millones de €
Construcción de nuevas instalaciones para procesamiento de residuos (sin considerar los proyectos ya planeados hasta el año 2014)	14.800 millones de €
Construcción de nuevas instalaciones para vertido de residuos*	16.000 millones de €
<b>TOTAL</b>	<b>43.800 millones de €</b>
Grado de reciclaje de residuos previsto (%)	38-40
Coste estimado de la inversión per cápita (EUR/ pers./año)	38,16

Fuente: Estudio “Otjody v Rossii: Musor ili Tsennyi Resurs” (Отходы в России: Мусор или Ценный Ресурс), realizado por la Corporación Financiera Internacional del Banco Mundial (2014).

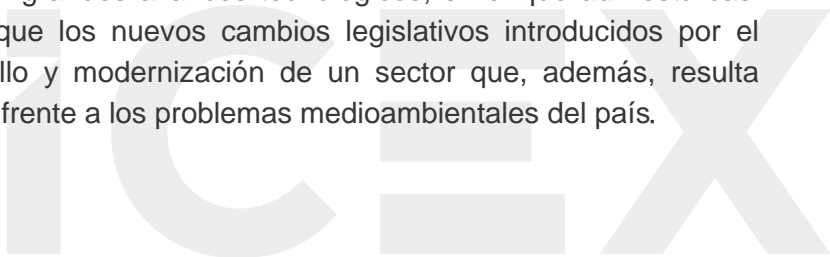
Por su parte, la rentabilidad esperada y el retorno de la inversión también se prevé que sean elevados. El propio Banco Mundial calcula que de invertirse en el sector una cifra similar a la



anteriormente citada, se podrían obtener **ingresos adicionales de hasta 2.000 millones de euros anuales** exclusivamente por la venta de los materiales recuperados y de la energía obtenida.

Todo ello, además, sin tener en consideración otros factores clave como el cobro de la tasa medioambiental o la subida que previsiblemente tendrá lugar en la tasa que se cobra a los ciudadanos por la recogida de las basuras. Y es que pese a ser completamente dispar dependiendo de la región donde se habite, lo cierto es que dicha tasa supone para los ciudadanos en cualquier caso una cantidad bajísima a pagar. Téngase en cuenta que en algunos casos, solo se abonan 3 ó 4 euros por persona al año. Por lo tanto, incluso aplicándose una subida del 100% o del 200% (en algunos casos extremos, podría llegar a aplicarse un incremento de hasta el 1000%), el nivel de la tasa seguiría siendo modesto y permitiría contar con un margen de ingresos muy superior al que se tiene en la actualidad.

En conclusión, las perspectivas de futuro de este sector son **positivas**. Se podría decir que este es un mercado virgen, sin desarrollo ni grandes avances tecnológicos, en el que aún está casi todo por hacer. Por ello, se espera que los nuevos cambios legislativos introducidos por el Gobierno federal impulsen el desarrollo y modernización de un sector que, además, resulta extremadamente necesario para hacer frente a los problemas medioambientales del país.





# ICEX

Si desea conocer todos los servicios que ofrece  
ICEX España Exportación e Inversiones para impulsar  
la internacionalización de su empresa contacte con:

**Ventana Global**

900 349 000 (9 a 18 h L-V)  
informacion@icex.es

[www.icex.es](http://www.icex.es)

